

Sobre las magnitudes negativas de Kant: anticipo de un displacer singular.

Pedevilla, Luis Gerardo.

Cita:

Pedevilla, Luis Gerardo (2005). *Sobre las magnitudes negativas de Kant: anticipo de un displacer singular. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/381>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/3cN>

SOBRE LAS MAGNITUDES NEGATIVAS DE KANT: ANTICIPO DE UN DISPLACER SINGULAR

Pedevilla, Luis Gerardo
UBACyT - Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este artículo tiene dos propósitos: Por un lado, sugerir que el displacer freudiano (como concepto) encuentra un anticipo parcial en la obra de Kant, y tomarlo como un modo de abordaje de la fundación de un campo negativo específico en la obra freudiana; y por otro lado, señalar la orientación que tomará la investigación: intentar relacionar el campo negativo lógico citado por Kant con lo singular, distinto de lo particular, planteado por Lacan para el psicoanálisis y tomado, a su vez, de una crítica al cuadrante aristotélico de proposiciones. Para ello se comparará la contraposición lógica propuesta por Kant en su "Ensayo de introducción de las magnitudes negativas a la filosofía" con determinado campo inaugurado por Freud a partir de "Más allá del principio del placer". Luego se propondrá situar a tales campos en lo universal negativo, y se señalará por que se cree pertinente emparentarlo con la propuesta lacaniana de lo singular, y su diferencia con lo particular, tomando algunas indicaciones que da Lacan en su "Intervención luego de la exposición de André Albert sobre el placer y la regla fundamental".

Palabras Clave

Displacer no-ligado singular particular.

Abstract

ABOUT THE NEGATIVE MAGNITUDES IN KANT: ANTICIPATION OF A SINGULAR DISPLEASURE

This article has two purposes. On the one hand, we want to suggest that the Freud displeasure (as a concept) finds a partial advance in Kant work, and take it as an approximation way of the negative camp foundation in the Freud work ; on the other, we point to the orientation which will take by the investigation: it intends to relate the logic and negative field which was quoted by Kant about the singular, different from the particular, which was stated by Lacan to the psychoanalysis. He will take it from a criticism to the Aristoteles quadrant of propositions. In order to this we will compare the logic contraposition mentioned by Kant in his "Essay of negative magnitudes introduction to the philosophy" with a field inaugurate by Freud from "Beyond the pleasure principle". Then we propose to place those fields in the negative universal, and his relationship with Lacan proposal of the singular, his difference with the particular, keeping in mind some Lacan directions from "Intervention after André Albert exposition about the pleasure and the fundamental rule".

Key words

Displeasure no-ligature singular particular

Este artículo tiene dos propósitos: Por un lado, sugerir que el displacer freudiano como concepto encuentra un anticipo parcial en la obra de Kant, y tomarlo como un modo de abordaje de la fundación de un campo negativo específico; y por otro lado, señalar la orientación que tomará la investigación: intentar relacionar el campo negativo lógico citado por Kant con lo singular, distinto de lo particular, planteado por Lacan para el psicoanálisis.

La historia de los principios económicos que regulan al aparato psíquico hace un viraje en la obra freudiana a partir de "Más allá del principio del placer" (1). El psicoanálisis contaba en un primer momento con el principio de constancia, y a partir de 1900 con el principio de placer. En 1920, Freud escribe: "El principio de placer se deriva del principio de constancia; en realidad el principio de constancia se discernió a partir de los hechos que nos impulsaron la hipótesis del principio de placer" (2). Así, estos dos principios quedan alineados, aunque no idénticos, como una tendencia que va desde el displacer al placer. Freud nos previene respecto de establecer una proporcionalidad directa entre dicha tendencia y las sensaciones de placer-displacer. Mientras las últimas serán sensaciones concientes ligadas al yo, el displacer neurótico será un displacer que no puede ser sentido como tal.

Freud no vuelve a proponer un nuevo principio (como lo fue el relevo del principio de constancia por el principio de placer), sino un "del lado de allá del principio de placer" (3), "allende el principio de placer" (4), el otro lado del principio de placer.

Si bien Freud no ha reconocido influencias directas de la filosofía, y en "Mas allá del principio del placer" (5) se separa expresamente de ciertos conceptos de la filosofía Kantiana, un artículo de Immanuel Kant del año 1763 anticipa algo de lo que Freud planteará en 1920. En su "Ensayo de introducción del concepto de magnitudes negativas a la filosofía" (6), Kant propone lo siguiente:

Considera que hay un concepto muy ajeno y, a la vez, descuidado por la filosofía: las magnitudes negativas.

Dualidad de la contraposición recíproca: Hay contraposición recíproca cuando uno anula (aufheben) lo que por otro está establecido; esta contraposición puede ser real o lógica.

Contraposición lógica: "Sobre la misma cosa (Ding) algo es la mismo tiempo afirmado (Bejahet) y negado (Verneinet). La consecuencia de esta vinculación lógica no es nada en absoluto (Nihil negativum, irrepraesentabile)" (7). Ejemplo: un cuerpo que se encuentra en movimiento es algo (cogitable), un cuerpo que se encuentra en reposo es algo (cogitable), pero un mismo cuerpo no puede estar simultáneamente en reposo y en movimiento, eso no es nada en absoluto (es algo no cogitable, imposible de pensar). La consecuencia no podrá ser expresada por el número cero. El ejemplo no permite determinar si el reposo o el movimiento es positivo o negativo.

Contraposición real: En donde los predicados de una cosa están contrapuestos de modo diferente a la contradicción anterior. Ejemplo: si a un cuerpo se le aplica una fuerza en una dirección, y simultáneamente otra fuerza en la dirección contraria, dichas fuerzas son contrarias pero no contradictorias, y la consecuencia es algo pensable. Podría ser expresada por el número cero. Queda indeterminada cuál es la magnitud

negativa, sólo se puede aseverar que una es la contraria de la otra, mientras que ambos predicados son afirmativos. "...*vamos a nombrar a esta nada cero = 0, y su significado es idéntico al de una negación (negatio): falta (mangel), ausencia (abwesenheit)...este cero es una relativa nada*" (8). Kant destaca que los prefijos numerales "+" y "-no atestiguan las consecuencias de las operaciones de adición y sustracción. Por ejemplo: $-4 -9 = -13$, no es una sustracción, sino una adición. Los prefijos sólo indican si las magnitudes están contrapuestas o no, pero nunca el carácter intrínseco "positivo" o "negativo" de una cantidad. Aquí una cantidad es negativa en relación con otra que anteriormente, y en convención, fue denominada positiva.

Un ejemplo de la psicología: el *displacer*:

Siguiendo la contraposición lógica el *displacer* sería una falta de placer. Según Kant: "...*siempre falta algún placer posible, en tanto seamos seres limitados.*" (9). (podría leerse aquí la existencia negativa de un placer, **UNLUST** (en falta, imposible) que alienta al funcionamiento de un principio de placer). Se trataría de un *displacer* que en tanto "**indiferencia**" no le restaría algo al placer; es independiente del campo del placer en tanto no se lo puede contar dentro de él. No hay fundamento para su posición contrapuesta o contradicción.

En cambio, por el lado de la contraposición real, el *displacer* sería una causa de la privación del placer. Así, el *displacer* podría ser nombrado: "placer negativo" ya que participa del campo del placer y es algo positivo en sí mismo. Kant introduce aquí el ejemplo -analizado, luego, por Lacan - de una madre espartana que realiza la sustracción, en grados de placer, entre el placer provocado por el conocimiento de la actitud heroica de su hijo y el *displacer* ante la noticia de que murió en combate. Si los grados de placer-*displacer* fuesen parejos la consecuencia sería el equilibrio (cero); este *displacer* es nombrado privación.

Lacan cita al menos dos veces el artículo de Kant en El Seminario.

Una primera vez (10) cuando habla del amor al prójimo. Aquí "*Kant pretende demostrar mediante este ejemplo el peso de la ley, formulada por él como razón práctica, como imponiéndose en puros términos de razón, es decir, más allá de todo afecto, como él se expresa, patológico, lo que signifique sin ningún motivo que interese al sujeto*" (11). Aquí, el afecto freudiano, tomado del "*affekt*" (12) alemán indica una excitación intensa, un exceso o tensión acuciante que fuerza a encontrarle una aplicación. Lacan analiza la balanza comparativa en la que Kant sopesa los placeres homogeneizándolos en términos de un más y un menos, y propone diferenciar los planos del placer y del goce; este último no podría serle restado al primero. Lacan critica la posición kantiana de ignorar cómo la ley moral sirve de apoyo al goce, haciendo del goce del prójimo el pivote del sentido del deber.

La segunda cita (13) se relaciona con la función de la causa. Lacan allí nos dice que en este artículo de Kant "...*se discierne la hiancia {beance} que, desde siempre presenta la función de la causa a toda aprehensión conceptual...concepto inanalizable -imposible de comprender mediante la razón -en la medida en que la regla de la razón es siempre algún equivalente, y que en la función de la causa siempre queda esencialmente cierta hiancia...*" (14). Critica el equilibrio que alcanzan las cuatro causas en Aristóteles y el intento de racionalización kantiano. Más aún, **diferencia causa de ley o principio**, y toma como ejemplo la ley de acción y reacción: la ley de fuerzas que cita Kant para ejemplificar la contraposición real. La acción y la reacción se dan en bloque, una no se da sin la otra, como el más y el menos; pero así no queda ubicada la causa, la hiancia. "*Por el contrario, cada vez que hablamos de causa siempre hay algo anticonceptual, indefinido...sólo hay causa de lo que cojea*" (15).

Es curioso ver cómo tanto Kant como Freud toman ejemplos semejantes: "la luz y la oscuridad" y "la vida y la muerte", para sostener posiciones distintas.

Kant lo hará (16) desde la perspectiva de la contraposición real, ya que los opuestos no son contradictorios y se oponen en tanto afirmaciones. Afirma que es fácilmente comprensible que una cosa no sea, pero explicar "*cómo lo que existe deja de ser*" (17) se complica; de allí la necesidad de postular una causa real. La muerte es, así, un nacimiento negativo, y ambas, nacimiento y muerte, son algo positivo.

Freud retoma en "El yo y el ello" (18) lo que en la Metapsicología había planteado en relación con el concepto de **inconciente**. Nos dice irónicamente: "*Hay tantas gradaciones de iluminación... que puede inferirse que no existe la oscuridad*" (19), o "*Hay diversos grados de vitalidad; por lo tanto no existe la muerte*" (20). Y agrega: "*Además, subsumiendo lo no notable dentro de lo conciente no se consigue más que arruinar la única certeza inmediata que existe en lo psíquico. Una conciencia de la que uno nada sabe me parece, en efecto, un absurdo mucho mayor que algo anímico inconciente*" (21). El campo negativo freudiano no es el de la contraposición real kantiana que sostiene una continuidad positiva entre particulares. El planteo freudiano, en cambio, implica un corte, con campos no simétricos ni apareables; el campo de lo "**un**" será así un no campo o campo de lo imposible, sitio de lo singular.

En "Más allá del principio del placer" Freud define a los procesos inconcientes como **a-temporales {zeit-los}**, y propone revisar las tesis kantianas de tiempo y espacio por considerarlas insuficientes para dar cuenta de aquellos. Si bien es cierto que Kant propone al tiempo como forma necesaria de nuestro pensar, como representación que sirve de base a priori para la percepción, también es cierto que en su teoría están ya los elementos para pensar este campo no ligado {los = fuera de, perdido, no ligado}.

En el mismo escrito Freud ubica una tendencia más originaria, más elemental que vendrá a destronar, a colocar en un segundo lugar al principio de ganar placer o evitar *displacer*. Lo no ligado funcionará como causa de una primera tarea del aparato psíquico: ligar psíquicamente el exceso económico, volverlo graduable, manejable para poder asociarlo. Este *Dis-placer* por fuera del campo del principio de placer no será más o menos placentero, sino "**únicamente displacentero**" (22); y "*Se la repite a pesar de todo, una compulsión esfuerza a ello*" (23). Compulsión que habla de un más allá de la razón en la causa de su repetición; paradoja de cómo poder plantear que se repite lo mismo si no hay razón para ello. Para que se trate de un "eterno retorno de lo igual" debería tratarse de algo que se repita sin diferencias (indiferente).

Lo no ligado no será un campo complementario de lo ligado, ni será todo ligable. Como lo plantea Freud en la "Conferencia N° 29" (24): los sueños traumáticos son un ejemplo extremo de la falla de la función del sueño, pero en todo sueño pueden producirse perturbaciones menores que fuerzan al intento de ligar soñando. Lo no ligado no sólo es el límite al avance de ligar tratando de conformar un todo ligado, sino que es el posibilitador de que haya un campo dedicado a la tarea constante de ligar.

Kant con toda su "astuta inocencia" no deja de adherir a una ética (la tendencia natural al bien, la ley positiva del amor al prójimo) en el sentido del principio del placer, tomando partido por la contraposición real; mientras Freud, en cambio, postula la compulsión a la repetición: lo que retorna igual, y distinto del principio de placer. Kant no puede considerar el desmérito (ético) como una falta pura, necesita considerarlo en oposición real con la conciencia moral (kantiana), intentando suprimir el principio positivo. No puede haber, así, una tendencia más allá del principio del placer.

Sin embargo hay cierto anticipo en la teoría kantiana para poder pensar el *displacer* freudiano; allí ya está definido este campo negativo lógico e incluso considerado el *displacer* como una

falta (en el sentido de los principios). Claro está que su posición no es la freudiana. Este campo en tanto falta, en tanto beance, no es un campo aditivo sino sustractivo, no es contabilizable sino que fuerza a ejercer la contabilidad, y en tanto tal, tiene función de causa sobre el campo afirmativo.

En términos del cuadrante aristotélico de proposiciones (25) podemos definir lo particular (afirmativo), lo universal (afirmativo), y **proponer situar a lo singular en lo universal (negativo)**. Este último sería el sitio que se le puede atribuir a la contraposición lógica kantiana y al campo negativo freudiano. La tradición aristotélica, criticada por Lacan, consiste en hacer de la sumatoria de los particulares (afirmativos) el fundamento mismo de la consistencia de lo universal (positivo), ambicionando un todo inexpugnable. Según Lacan: *"Para Aristóteles no existe, en fin de cuentas, más que lo particular"* (26). Pero lo singular no es un uno más, de la multiplicidad, sino que es único, no seriable, ni graduable. Así, sólo se lo puede ubicar en la universal negativa, donde no hay posibilidad de que un atributo nombre a lo singular ya que allí: *"ningún S es P"* (27).

Para Lacan: **"Lo singular es algo muy distinto de lo particular"** (28), y *"Vale la pena errar a través de toda una serie de particulares para que algo singular no sea omitido"* (29).

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Freud, S. "Más allá del principio del placer", en Sigmund Freud Obras completas, Tomo XVIII, Pág. 1. Editorial Amorrortu.
- (2) Ídem. Pág. 9.
- (3) Schwartz, G. y Goldmann, S. Nota a pie de página en "El giro de 1920", Cosentino J.C. y Escars C., Editorial Imago Mundi, Pág. 9.
- (4) Ídem (3).
- (5) Ídem (1).
- (6) Kant, I. "Ensayo de introducción de las magnitudes negativas a la filosofía", en "Las referencias de Lacan, N° 9", Colección del campo freudiano, Argentina, 1994. Pág. 23.
- (7) Ídem (6). Pág. 26.
- (8) Ídem (6). Pág. 27.
- (9) Ídem (6). Pág. 33.
- (10) Lacan, J. "Seminario N° 7, La ética del psicoanálisis", Editorial Paidós, Pág. 228.
- (11) Ídem (10).
- (12) Cosentino, J.C. "Primera clínica freudiana", Editorial Imago Mundi, Pág. 44.
- (13) Lacan, J. "Seminario N° 11, los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Editorial Paidós, Pág. 28.
- (14) ídem (13). Pág. 29.
- (15) Ídem (13). Pág. 30.
- (16) Ídem (6). Pág. 42.
- (17) Ídem (6). Pág. 40.
- (18) Freud, S. "El yo y el ello", en Sigmund Freud Obras completas, Tomo XIX, Pág. 1. Editorial Amorrortu.
- (19) Ídem (18). Pág. 18.
- (20) Ídem (19).
- (21) Ídem (19).
- (22) Ídem (1). Pág. 21.
- (23) Ídem (22).
- (24) Freud, S. "Conferencia N° 29, revisión de la doctrina de los sueños", en Sigmund Freud Obras completas, Tomo XXII, Pág. 7. Editorial Amorrortu.
- (25) Lutzky, J. "Introducción de Peirce para una lógica del deseo", en "Redes de la letra N° 8", Ediciones Legere, Pág.63.
- (26) Lacan, J. "Intervención luego de la exposición de André Albert sobre el placer y la regla fundamental", inédito. Traducción de Gabriel Lombardi.
- (27) Ídem (25).
- (28) Ídem (26).
- (29) Ídem (26).